IX

Los orígenes de la heráldica india

En la India no existe la heráldica propiamente dicha, por la sencilla razón de que no era costumbre que el rey o noble fuese precedido por el heraldo que ostentase sobre su pecho o en un pendón los símbolos o emblemas de su Rey o Señor. Pero los símbolos y divisas de las familias reales existían aquí de igual modo que en Europa, e indudablemente en tiempos muy anteriores a la heráldica europea. Se llamaban en sánskrito *lánchanas* (1).

Existe una inscripción sánskrita del siglo IV de la era cristiana, en la cual se menciona al rey Samudra Gupta, de la Dinastía Imperial de los Guptas de Pataliputra, como rey liberal y de reputación no común, por ser distribuidor de prendas o amuletos adornados con la imagen de Garuda, *Garutmad-anka* (2). Esta frase parece indicar que el ave llamada Garuda era el símbolo o *lánchana* de la Dinastía de los Guptas. Garuda era un águila mitológica que se suponía era el vehículo del

(1) Este es un estudio enteramente nuevo en la India. Desde que comencé a estudiar la historia de la India me llamó extraordinariamente la atención el que este interesantísimo asunto de estudio se hubiese completamente olvidado por los historiadores. Recientemente uno de mis alumnos de investigación ha presentado a la Universidad de Bombay una tesis sobre este asunto para obtener el grado académico de M. A. (Master of Arts). La tesis se intitula *The Royal Manchanas of Ancient India.*

(2) Fleet, *Corpus Inscriptionum Indicarum,* p. 8, v. 24.

dios Vishnu (1). Y, en realidad, gran número de monedas de estos reyes ostentan el águila mitológica junto a la figura del mismo rey. Pero la más preciosa representación de esta divisa de la familia Gupta está en el sello de Kumara Gupta II, encontrado en Bhitari en 1885 (lámina I). Este sello es de forma elíptica apuntado en su eje mayor. El plano del sello está dividido en dos secciones desiguales. La inferior y más extensa está ocupada por una inscripción del rey mencionado arriba en lengua sánskrita. En la parte superior y más pequeña vese a Garuda representada más como palomo o gallina que como águila, con alas extendidas, como dispuesta a volar (de igual modo que en las monedas de los mismos reyes). Arrollada al cuello lleva una serpiente, pues según la mitología india, Garuda es "el Señor de las serpientes" (2).

De igual modo conocemos las *lánchanas* o divisas dinásticas de muchas familias de reyes. Así los Chalukyas tenían como símbolo dinástico a un jabalí; los Kadambas, a un león; los Hoysalas, al fundador de la dinastía, llamado Sala, matando a un tigre; los Pándyas, dos peces puestos paralelamente, pero en opuestas direcciones, aunque a veces se encuentran en la misma dirección (lám. IV, núm. 2); y así otras dinastías ostentan como divisas un tigre, el buey Nandi, la diosa Lakxmi con dos elefantes, un ciervo, un elefante, un árbol, un caballo, etc. Estas divisas se encuentran aho-

(1) Tales vehículos, comunes a todos los dioses, se llaman en sánskrito *váhanas*: así Siva tiene como vehículo un buey llamado Nandi, Bhairava un perro, Indra un elefante, Ganesha un ratón, Kartikeya un pavo real, Kama un loro, Varuna un cocodrilo, etc. Garuda, con ser originariamente un águila, se antropoformizó en un período más moderno, y es ahora representado como un hombre alado, con nariz de pájaro de presa.

(2) De hecho una de las águilas más corrientes en las montañas de la India es la especialmente llamada águila serpentera (*Spilornis Cheela*), que puede ser observada con frecuencia elevándose con una serpiente en las garras.

ra en las monedas de estos reyes, en los sellos que cuelgan de las inscripciones sobre placas de cobre (lám. VII) y en los edificios levantados por los mismos monarcas. Recuerdo que en cierta ocasión, al examinar el templo de Shankaranayanarkoil, en el Sur de la India, y reconocer en el estilo que debió haber sido edificado por algún rey Pándya del último período de su dominación, pregunté a uno de los sacerdotes del templo si existía alguna representación de dos peces labrados en alguna de las piedras que forman el techo del templo. Respondióme que no. "Pues los ha de haber", repliqué yo, sabiendo la costumbre de los reyes de aquel período. Dimos algunos pasos más adelante, y en seguida descubrí los dos peces de más de medio metro de longitud. Mostréselos al brahmán y creyó que todo era obra de encantamiento. Nunca había reparado en ellos.

Estas divisas dinásticas se transformaban a veces, y aun se dan casos —muy pocos— de mudarse del todo. Lo más frecuente en épocas posteriores es la adición de nuevos símbolos, de modo parecido a las divisas europeas. Los Emperadores de Vijayanagara adoptaron desde un principio un jabalí como la *lánchana* de su dinastía: enfrente de este animal colocaron una espada; pero uno de los Emperadores de la primera dinastía, el octavo, llamado Mallikárjuna, que era muy aficionado a los elefantes, puso en sus sellos un elefante en lugar del jabalí (lám. II) (1). Sus sucesores de nuevo adoptaron al jabalí como símbolo dinástico. Un emperador de la tercera dinastía llamado Achyuta Deva Raya adoptó un emblema heráldico de extraordinaria belleza: un águila de dos cabezas que tiene cuatro elefantes aprisionados, uno en cada una de sus garras y otro en cada uno de sus picos. Esta águila, llamada en sánskrito *gandabherunda,* es representada en las monedas de este Em-

(1) Cfr. Heras, *Coins of Emperor Mallikarjuna of Vijayanagara, Numismatic Suplement,* No. XLIV, pp. 16-22.

perador de dos diferentes maneras, o bien *rampante* (lámina IV, núm. 4), o bien *pasante* hacia la izquierda (*Ibid.*, núm. 5). Años más adelante, creo que en tiempo de la cuarta dinastía, ya entrado el siglo XVII, dos nuevos símbolos se añadieron a los del antiguo jabalí: una rueda y una concha marina, símbolos del dios Vishnu, del que eran fervientes devotos estos emperadores (lámina VIII).

De igual manera la antigua familia de los Kadambas tenía un león como su *lánchana*. Cuando en el siglo XI nuevas dinastías Kadambas resucitaron en Karnátaka, continuaron la tradición de sus mayores adoptando también el león (lám. IV, núm. 3); pero los Kadambas de Hangal y Bankapur pintaron además sobre su bandera a Hanumán, el famoso *varnar* (o mono) del *Ramayana* (1). Las monedas de los Kadambas de Bankapur también ostentan Hanumán (lám. IV, núm. 6). De igual modo los Kadambas de Belur, en el presente estado de Mysore, adoptaron la imagen de un pavo real en lugar del león de sus antepasados (2). En el curso de mis correrías por el sur de la India aún pude encontrar un mojón a la entrada del pueblecito de Hale-Belur (la antigua capital) que ostenta esta nueva *lánchana* de la familia (lám. IX).

Tanto se propagó esta costumbre de poseer la *lánchana* dinástica que hasta algunas dinastías mahometanas de la Edad Media y aun de la Edad Moderna la adoptaron, a pesar de las prescripciones del Korán relativas a imágenes de seres vivos. Así las monedas de los sultanes de Bídar ostentan siempre un león (lám. V, núm. 1). Los Nawabs de Janjira, descendientes de abisinios llegados de Africa en extraordinarias condiciones, grabaron sobre la puerta de la muralla que rodea la antigua capital la imagen de un león africano aguan-

(1) Cfr. Moraes, *The Kadamba Kula*, p. 229.
(2) *Ibid.*, p. 225.

tando elefantes con sus patas, cola y lengua (1) (lámina X). En época más reciente los Nawabs de Oudh usaban uno o dos peces en posiciones varias (lám. VI, números 1 y 3). En algunas monedas los dos peces se convierten en dos sirenas (*Ibid.*, núm. 2). Asimismo Haider Alí y Tipú Sultán, los dos reyes mahometanos de Mysore, pusieron en sus monedas un elefante *pasante* a la derecha (lám. V, núm. 3), tomado de las monedas de los antiguos reyes Hindus de Mysore (*Ibid.*, núm. 2). Hemos visto que estas divisas dinásticas se usaban a veces en las monedas, en los sellos de algunas inscripciones y aun en los edificios construídos por los respectivos reyes.

Pero, naturalmente, ocurrirá preguntar si se hacía ostentación de ellas cabe la persona del rey en ocasiones públicas, a la usanza de los heraldos en las cortes europeas. Así parece. En las monedas de los reyes Guptas, que ostentan la divisa de la dinastía, Garuda, este pájaro mitológico está colocado en la parte superior de una pica, como para ser llevado en alto de igual manera que el águila romana (lám. IV, núm. 1). Y, efectivamente, en varios relieves representando escenas del *Ramayana* y del *Mahabharata* que adornan el exterior del templo de Hoysaléswara en Halebidu (Estado de Mysore) vese a varios reyes luchando contra otros monarcas. Los dos pelean desde sendos carros de guerra a la usanza griega o persa, y detrás de sí, levantada en lo alto del carro sobre una como pica se observa el blasón real (lám. XI). Dos inscripciones antiguas parece que vienen a confirmar esta costumbre. Una, del rey Kirtivarman de la dinastía de los Kadambas de Hangal, nos dice que este rey era señor de la ciudad de Benavasi y como tal ostentaba la bandera del gran mono (esto es, Hanumán) y el

(1) Aconsejado por mí Su Alteza Sidi Haider Khan, actual Nawab of Sachin, descendiente de los antiguos Nawabs de Janjira, ha doptado esta preciosa divisa heráldica para uno de los carteles de su escudo.

símbolo del león *sa(sa)khacharendra-dhvajam simhalamchanam* (1). La otra, del Re Pallava Nandivarman Pallavamalla, refiere que al tiempo de la coronación de este rey estaba junto a él la *khatvanga-dhwaja,* o sea la bandera que tenía como divisa un hueso coronado por una calavera (2). Esta parece ser la divisa real, pues años adelante, cuando este rey fué derrotado por el Emperador Chalukya Vikramáditya II, perdió la *khatvanga-dhwaja* en el campo de batalla (3).

No cabe, pues, duda que las *lánchanas* de la India tenían el mismo significado y desempeñaban igual uso que las divisas heráldicas de las casas reales y de la nobleza europea. Mas ¿cuál era su origen? ¿Son realmente de origen indígena, o debe su origen buscarse en influencia extranjera?

Vincent Smith al estudiar las monedas Guptas se ha atrevido a decir que tal vez el ave Garuda, colocada en lo alto de la pica, tal como se ve en las monedas Guptas, está copiada del águila romana (4). Asimismo Sir John Marshall parece descubrir alguna influencia hittita o scitia en el águila de dos cabezas descubierta por él en uno de los edificios de la antigua Taksashila (Taxila) (5), águila que fué siglos más adelante reproducida en sus monedas por el Emperador Achyuta Deva Raya de Vijayanagara (1530-1542) (6), como queda mencionado más atrás, y por los Nayaks de Ikeri en el principal templo de Kéladi (Distrito de Shimoga en el Estado de Mysore) (7). El argumento de semejanza

---

(1) *Epigraphia Indica,* XVI, p. 354, v. 7.

(2) *Epigraphia Indica,* XVIII, p. 117.

(3) *Epigraphia Indica,* IX, pp. 205-206. Cfr. Heras, *Studies in Pallava History,* p. 53.

(4) *Journal of the Royal Asiatic Society,* 1889, pp. 23-24.

(5) Marshall, *A Guide to Taxila,* p. 76.

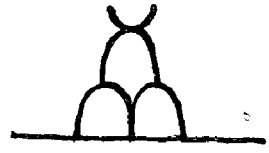
(6) Cfr. Elliot, *Coins of Southern India,* pl. III, nos. 98, 99.

(7) Actualmente esta águila de dos cabezas es la *lánchana* de la casa real Mysore.

S 75c	S 75d	S 76	S 76a	S 76b	S 76c	S 76d	S 76e	S 77	S 77a	S 77b	S 77c	1
S 77d	S 77e	S 77f	S 77g	S 78a	S 78b	S 78c	S 78d	S 78e	S 80	S 80a	S 80b	2
S 80c	S 80d	S 80e	S 80f	S 80g	S 87	S 87a	S 87b	S 87c	S 87d	S 87e	S 87f	3
S 83	S 84	S 84a	S 84b	S 85	S 85a	S 86	S 86a	S 87	S 87a	S 87b	S 88	4
S 90	S 90a	S 90b	S 90c	S 90d	S 90e	S 90f	S 93	S 93a	S 93b	S 93c	S 93d	5
S 94	S 95	S 96	S 96a	S 96b	S 96c	S 97	S 97a	S 97b	S 97c	S 99	S 100	6
S 101	S 102	S 103	S 104	S 105	S 111	S 110	S 69	S 112				7
V 359	V 359a	V 359b	V 362	V 362a	V 362b	V 364	V 364a	V 364b	V 365	V 365a	V 366	8
V 372	V 374	V 376	V 376a	V 376b	V 376c	V 376d	V 376e	V 376f	V 381	V 366a	V 366b	9
V 377	V 377a	V 377b	V 377c	V 377d	V 377e	V 379	V 379a	V 379b	V 379c	V 379d	V 379e	10

aducido por estos dos autores no satisface plenamente la crítica histórica. Dos símbolos parecidos, y aun totalmente iguales, pueden ser ideados por artistas distintos, totalmente separados, sin ninguna influencia mutua (1). Afortunadamente algunos descubrimientos recientes parecen dar una respuesta definitiva a esta interesante cuestión sobre el origen de las *lánchanas.*

En el séptimo Congreso de Orientalistas de la India, celebrado en la ciudad de Baroda desde el 27 al 30 de diciembre de 1933, Mr. K. P. Jayaswal, abogado de la ciudad de Patna y erudito historiador y sanskritista, que fué elegido presidente del Congreso, dió una conferencia a los miembros de la Sociedad Numismática de la India, allí reunidos, sobre el monograma de Chandragupta Maurya, un rey del siglo v antes de la era cristiana, contemporáneo de Alejandro Magno y mencionado por muchos historiadores griegos con el nombre de Sandracottos. En muchas monedas antiguas de la India se encuentra el siguiente símbolo, que ha sido interpretado de varias maneras:



Los antiguos arqueólogos de la India, con Sir Alexander Cunningham a la cabeza, al encontrar este símbolo en monedas pertenecientes más o menos al llamado período Budhista de la historia de la India (2), cre-

(1) Esto es más probable todavía en nuestro caso, pues tanto el pueblo indio como el europeo pertenecen a la misma raza arya, y estuvieron en un tiempo unidos. La influencia de un origen común puede aparecer siglos más adelante, así en obras de arte como en costumbres sociales y ceremonias religiosas.

(2) Este símbolo se encuentra en algunas de las monedas llamadas *puranas,* que parecen ser las monedas más antiguas de la India, en monedas fundidas de una época anterior, y en las

yeron que este símbolo representaba una *chaitya,* o sea, el templo Budhista. Más adelante varios numismáticos con más cacumen crítico vieron en este símbolo el famoso monte Meru, el Rey de todos los montes, según la mitología india. Pero Mr. Jayaswal ha dado en tierra con todas estas teorías. El ha encontrado este símbolo en el centro de la base de una de las columnas descubiertas hace años por el doctor Spooner en el lugar de la antigua Pataliputra, la capital de los Reyes Mauryas de Magadha. Estas columnas bellamente pulimentadas —arte propio del período Maurya— habían pertenecido al palacio del Emperador Chandragupta, el fundador de la dinastía. Junto a este edificio en ruinas, y por tanto, pertenecientes al mismo período, se hallaron varias monedas fundidas con el mismo característico símbolo. Finalmente, varias piezas de cerámica de la misma época, una de ellas enteramente completa, halladas también en Pataliputra, llevan asimismo esta marca (1). Todos estos objetos parecen atribuír este símbolo al tiempo de Chandragupta Maurya. Este pensamiento, finalmente, ha iluminado a Mr. Jayaswal para hacer un importante descubrimiento: el de que este símbolo es una especie de monograma (o jeroglífico) del mismo emperador Chandragupta. Su explicación es como sigue.

El símbolo en cuestión puede dividirse en tres partes o secciones de arriba abajo, en esta forma:

---

monedas de los Reyes Andhras y Kshátrapas, del principio de la era cristiana. (*Purana* es un adjetivo sánskrito que significa *viejo, antiguo.*)

(1) Estas piezas de cerámica pertenecen al Museo de Patna, provincia de Bihar y Orissa. No pretendo adelantar aquí la teoría y total explicación de la misma con los argumentos en que la funda Mr. Jayaswal. El lo hará pronto en *Epigraphia Indica.* Solamente quiero dar un breve resumen de su conferencia de Baroda, como premisa necesaria para deducir las conclusiones de este artículo.

1.ª

2.ª

3.ª

El significado de la sección primera no es difícil de encontrar. En escultura india la luna siempre es representada como un medio círculo, así como un círculo completo representa el sol. Ahora bien, la luna se llama en sánskrito *chandra*, esto es, la primera mitad del nombre de Chandragupta. La segunda sección es evidentemente la letra ∩ g, del alfabeto brahmi usado en tiempo de los Guptas. En sánskrito las consonantes son mucho más importantes que las vocales. Las vocales se representan únicamente como puntos, acentos o pequeños signos junto a la consonante. La consonante sola ya indica una sílaba, como en esta ocasión. Tenemos ya, pues, descifradas tres cuartas partes del nombre de Chandragupta. La tercera sección representa, según Mr. Jayaswal, la doble letra tt. En el alfabeto del tiempo de los Guptas la t se escribe así ⊂. No es difícil ver la semejanza, aunque la posición de la letra varía algún tanto. De este modo el monograma se podria leer Chandragutta. En la lengua llamada Prákrita, de la época Gupta, esto es, una corrupción de la sánskrita, el nombre sánskrito Chandragupta se pronunciaba Chandragutta.

Aun prescindiendo de la ingeniosa y no del todo improbable explicación de Mr. Jayaswal, el hecho de que el referido símbolo se halla en la base de las columnas del Palacio de Chandragupta (1), así como en las mone-

(1) El estar este símbolo en la base de la columna es una garantía para el arqueólogo de que no fué grabado en una época posterior. El símbolo en cuestión no pudo ser grabado en la base de la columna sino antes de ser ésta asentada sobre su zócalo.

das y objetos de barro de su tiempo, parece poner fuera de duda que el citado símbolo, sea el que fuere su significado, es la *lánchana* de Chandragupta Maurya.

El Babu Durga Prasad, bien conocido numismático de Benares, ha llegado a la misma conclusión, de que este símbolo es de la época de Chandragupta Maurya, siguiendo otro raciocinio totalmente independiente del de Mr. Jayaswal. En una conferencia pública, que dió también en Baroda el último día del Congreso, expuso el significado de los variados símbolos que sin orden ni concierto cubren las dos caras de las antiquísimas monedas llamadas *puranas*. Según el conferenciante, muchos de estos símbolos tienen un antiquísimo significado tántrico de la época pre-Budhista, como que los ha encontrado descritos en obras tántricas de la antigüedad: otros tienen un evidente significado Saivita, como el buey Nandi y la *trisula* o tridente, que es uno de los símbolos del dios Siva. Hablando del característico símbolo explicado como el monograma de Chandragupta Maurya por Mr. Jayaswal, el Babu Durga Prasad expresó su parecer de que bien podría significar el monte Meru o bien ser el monograma de Chandragupta, como había expuesto Mr. Jayaswal; pero que de una cosa estaba seguro, que las monedas que tienen grabado este símbolo son las monedas del emperador Chandragupta (1). Estas monedas no son muchas en comparación con todas las innumerables *puranas* que se encuentran en toda la India, y parecen ser de un período relativamente moderno. Ha analizado buen número de ellas física y químicamente. Este análisis ha dado un peso específico del todo igual al peso que tenían las monedas

Desde aquella época hasta que la descubrió Spooner en 1913 nadie había visto de nuevo el símbolo en cuestión.

(1) Tampoco es mi propósito exponer aquí todas las teorías del Babu Durga Prasad acerca de estas monedas. Doy solamente un corto sumario de su conferencia —que aparecerá en *The Numismatic Supplement*— en cuanto es menester para explicar los orígenes de la heráldica india.

de Chandragupta, según su ministro Kautilya, en la famosa obra de este ministro, intitulada *Arthasastra,* esto es, el arte de gobernar (1).

Todo lo dicho anteriormente parece indicar que este símbolo acuñado en las monedas del emperador Chandragupta, grabado en las columnas de su palacio y aun estampado en la cerámica hallada junto a las ruinas del mismo, sea o no sea el monograma del Emperador, era indudablemente su *lánchana.* Esto nos demuestra: primero, que en el siglo V, antes de la era cristiana, los monarcas indios ya tenían sus divisas heráldicas, y segundo, que estas divisas eran acuñadas en las monedas de la época como señal inequívoca de que pertenecían al Rey. ¿Hasta cuándo se remonta esta costumbre? O en otras palabras: ¿Hay otras *lánchanas* reales en las monedas anteriores a la época de los Mauryas? Este es un problema interesantísimo para el estudio de la heráldica india y aun de la heráldica en general. Veamos de investigarlo.

El Babu Durga Prasad, en su conferencia de Baroda, explicó el significado de los símbolos hallados en las monedas *puranas* de un modo *espiritual,* si se nos permite usar esta palabra, esto es, explicó el significado religioso de estos símbolos, cómo un signo era tántrico, otro Saivita, etc. Pero ¿tienen estos símbolos, además, un significado que podríamos llamar *material,* esto es, son estos símbolos las *lánchanas* de reyes y dinastías, de igual modo que la *lánchana* de Chandragupta, como queda explicado arriba? (2).

En primer lugar, la semejanza y aun la yuxtaposición de esta *lánchana* de Chandragupta con los otros símbolos de las mismas monedas o de otras parecidas son favorables a la teoría de que también los otros símbolos son *lánchanas* de otros tantos reyes o dinastías.

(1) Shamasastry, *Kautilya's Arthasastra.* (Mysore, 1923).

(2) Cfr. Prasad, *Observations on the Silver Punch-Marked Coins of Ancient India,* p. 10. (Benares, 1931.)

Fig. 1

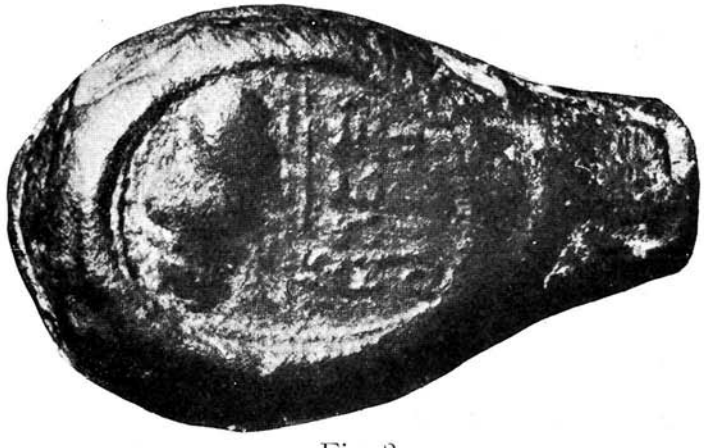


Fig. 2

1 2 3

4 5 6

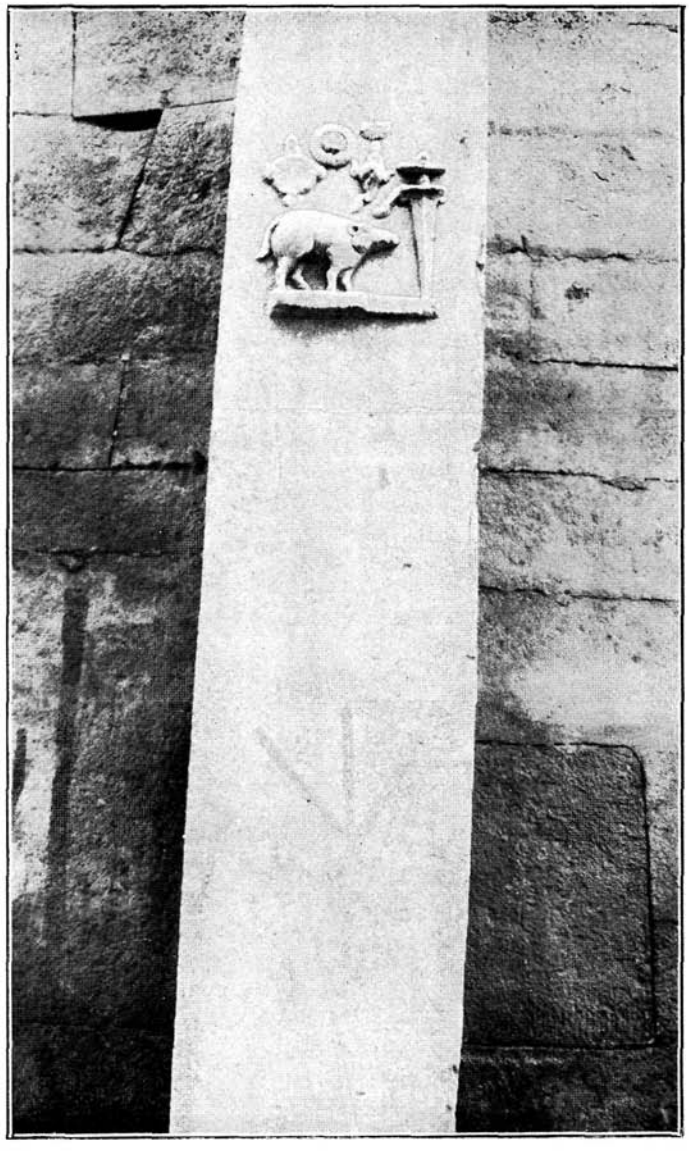
Fig. 1

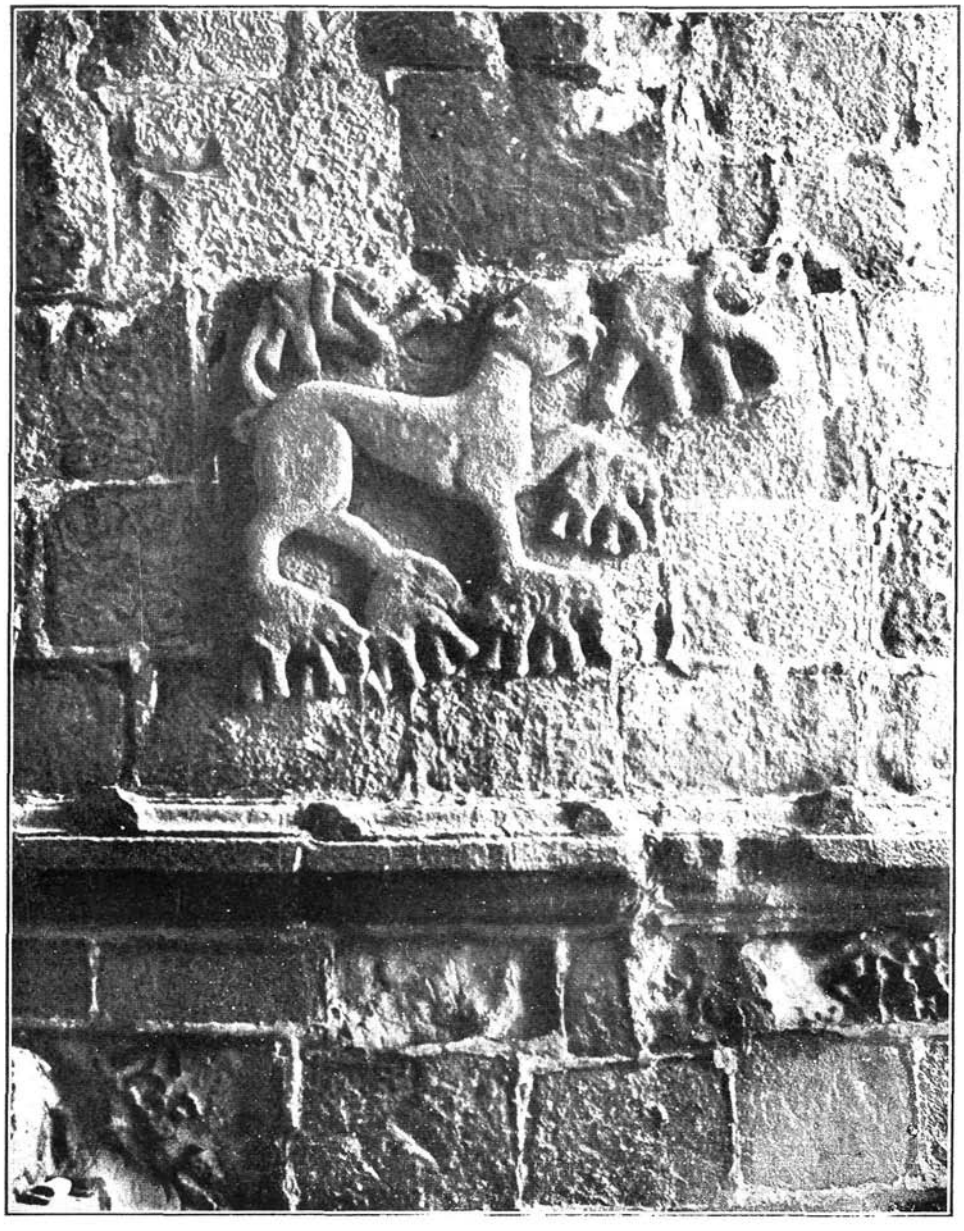
7 9 8

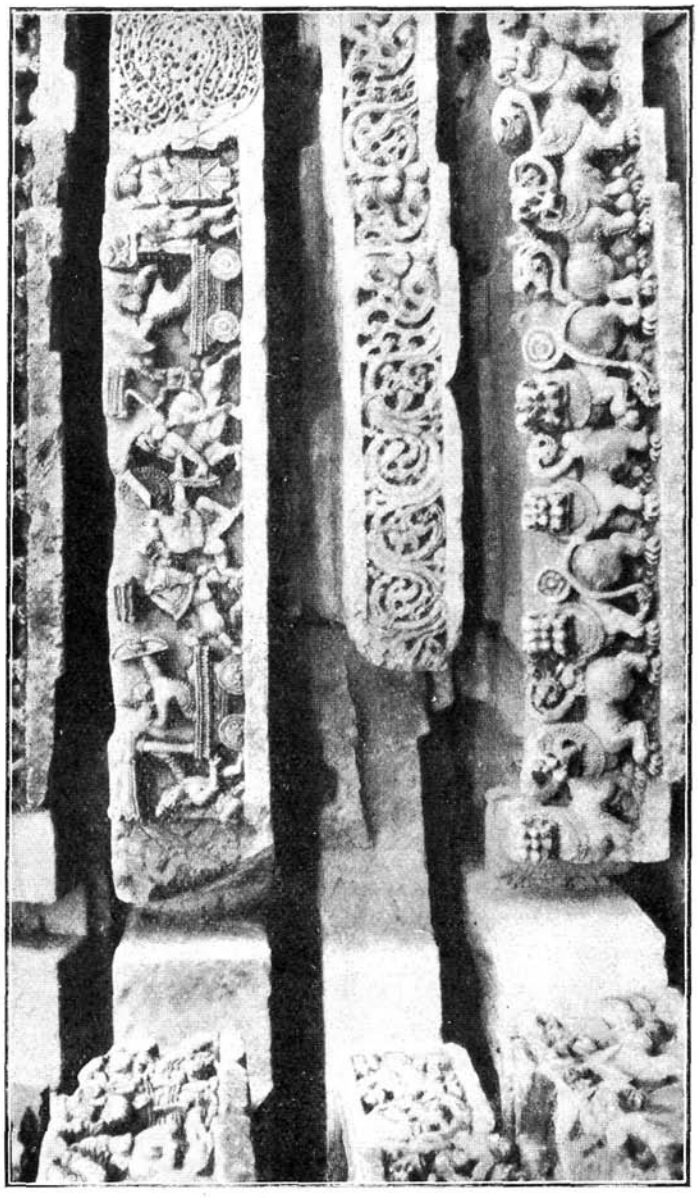
Fig. 2

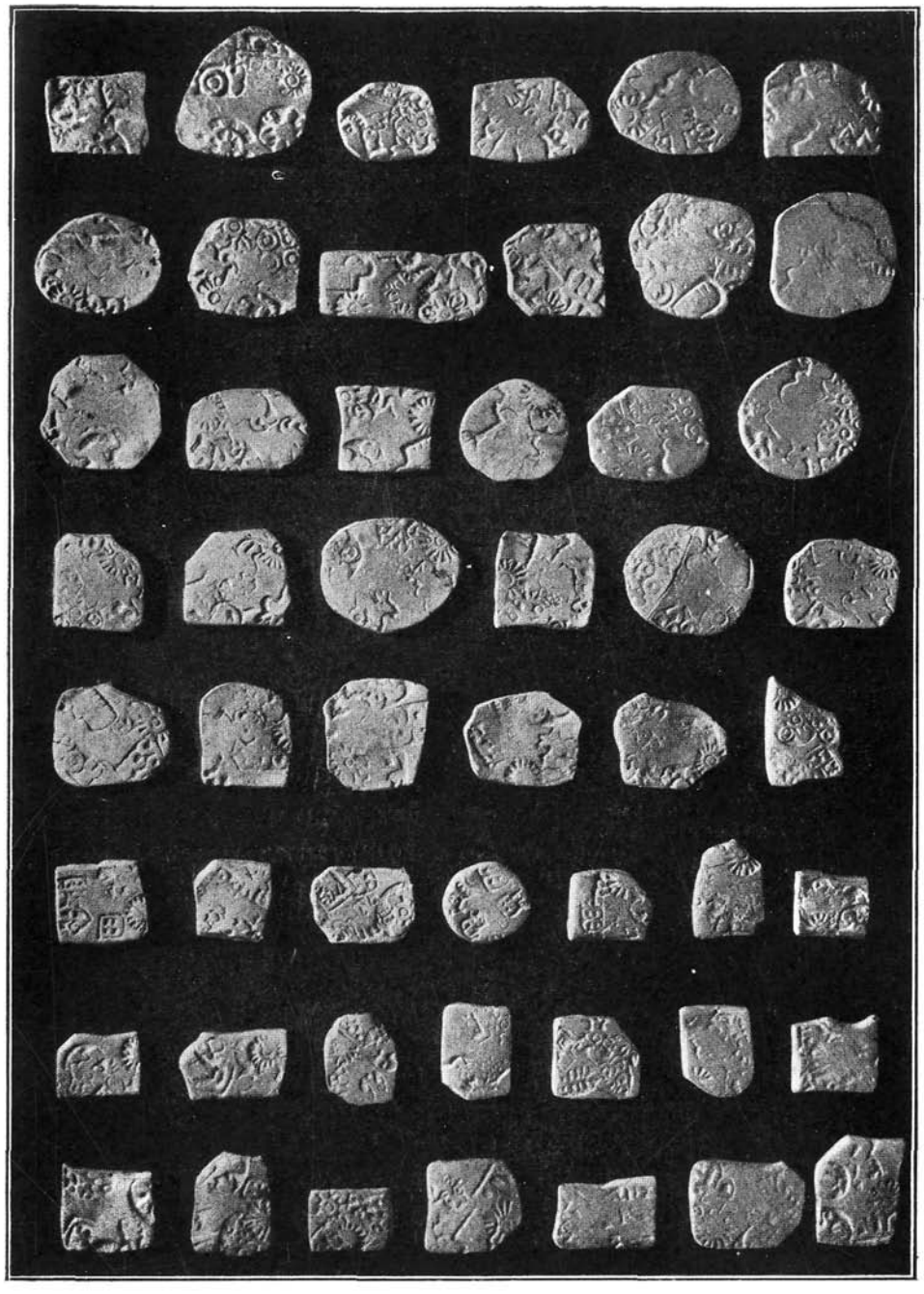
10 11 12

Fig. 3









Además, si examinamos estos símbolos hallados en las monedas *puranas,* hallaremos varios que fueron también usados como *lánchanas* en época posterior, y aun como tales fueron acuñados en las monedas de las respectivas dinastías (lám. XIII). Así el elefante es usado posteriormente como la *lánchana* de los Reyes Gangas, el buey Nandi fué la *lánchana* de los Valabhis de Saurashtra (lám. III), el arco con flecha es la *lánchana* de los Andhras, los dos peces son la de los Pándyas, etcétera. Así, pues, es probabilísimo que estos símbolos son aquí usados como las *lánchanas* de otras tantas dinastías, y por semejanza y comparación todos los demás símbolos, aunque no son conocidos como *lánchanas* en época posterior, son aquí también probabilísimamente otras tantas *lánchanas.*

De igual modo en las monedas cóncavas del Sur de de la India, que son también monedas *puranas,* vense asimismo varias *lánchanas* de diferentes dinastías. Así en la de los reyes Kadambas de Banavasi vese un león.

Ahora bien, el Babu Durga Prasad ha pretendido explicar el por qué de tantos símbolos en una misma moneda (1), pero su explicación no es del todo satisfactoria. Probablemente nuestra teoría de que estos símbolos son divisas heráldicas de las antiguas dinastías explica su multiplicación. Sabemos por Quinto Curcio que Omphis (Ambhi), rey de Taxila, al ofrecer presentes a Alejandro Magno le dió ochenta talentos de *argentum signatum,* plata con signos (2). Esta plata con signos no era sino monedas *puranas* en las que el mismo Omphis había puesto su *lánchana* (3). Más tarde, cuando la dinastía de Omphis desapareció del Panjab y otras dinastías sucedieron a aquélla, estas dinastías pusieron

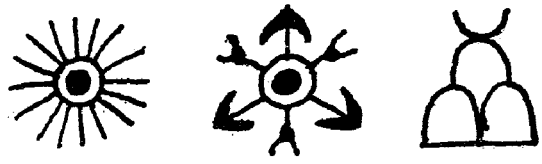
(1) Prasad, *op. cit.,* pp. 6-7.

(2) M'Crindle, *The Invasion of India by Alexander the Great,* pp. 202 y 371. (Westminster, 1893.)

(3) Smith, *Early History of India,* p. 66. note 1 (Oxford, 1924).

sus respectivas *lánchanas* sobre las mismas monedas de Omphis sin cuidar de hacer desaparecer las *lánchanas* anteriores. De igual manera, cuando las monedas del Oeste y del Sur venían finalmente a parar a manos de los oficiales de un rey del Este, por ejemplo, Chandragupta Maurya, la *lánchana* de este emperador era añadida a las otras *lánchanas* de aquellas monedas (lámina XII). Esto explica varios problemas que de otro modo no tienen solución, esto es: 1). La multiplicación de símbolos en una misma moneda; 2). El que un mismo símbolo no se halle nunca repetido en una misma moneda; 3). El que estos símbolos estén repartidos sin ningún orden; 4). El que estos signos estén a veces total o parcialmente superpuestos; 5). El que estos símbolos estén repartidos con tanta variedad que con dificultad se encuentran dos monedas que ostenten los mismos símbolos en el anverso y en el reverso.

Con todo, a veces se encuentran monedas en las que hay series de tres, cuatro, cinco o más símbolos iguales, aunque los restantes son siempre diversos. Así el Babu Durga Prasad encontró 24 monedas en un lote de 63 venido de Rawalpindi (junto a la frontera NO. de la India) que tenían tres símbolos iguales, esto es:



y de entre estas 24 monedas, 19 tenían cuatro símbolos iguales, esto es, los tres anteriores y éste:

Asimismo otras 19 monedas del mismo lote tenían cuatro símbolos repetidos en todas ellas, a saber:

Cuando se encuentran tantas monedas con los mismos símbolos repetidos, bien se puede afirmar que todos estos símbolos son las *lánchanas* de las dinastías locales. Por el contrario, cuando los signos son diversos, señal es ésta de que los símbolos son *lánchanas* de dinastías que reinaron en diferentes partes de la India. Tomemos, por ejemplo, el primer grupo de 24 monedas con tres signos repetidos en todas ellas. Estas monedas fueron la moneda corriente por un período de tres dinastías sucesivas en la misma parte de la India, si bien por espacio de otras dos dinastías emigraron a otra región de la India: de ellas 19 fueron a la misma región.

Volvamos ahora a las monedas marcadas con la *lánchana* de Chandragupta Maurya, para determinar la antigüedad de estos signos. El Babu Durga Prasad reconoce que las monedas que llevan el símbolo de Chandragupta son, por lo general, las más modernas. Suposición que es confirmada por el hecho de que en las ruinas de Pataliputra y junto al palacio de Chandragupta Maurya se han hallado monedas fundidas que son las que sustituyeron a las monedas *puranas* en el norte de la India. Siendo esto así, el símbolo de Chandragupta Maurya debe ser el más moderno de todos ellos. Todos los demás símbolos hallados en monedas *puranas* del Norte de la India deben, por tanto, ser anteriores a la dinastía Maurya. ¿A qué dinastías corresponderán, pues, aquellas *lánchanas?* Evidentemente que a las dinastías anteriores a la época Maurya.

Vicent Smith, refiriéndose a estas antiquísimas dinastías del Norte de la India, dice que "en las listas

(1) Prasad, *op. cit.*, pl. 1.

(de reyes) de los *Puranas* la primera dinastía que tiene derecho a llamarse histórica es la dinastía llamada Saisunaga" (1). Con todo, las relaciones de esta dinastía con otras dinastías reinantes en el Norte de la India como los reyes de Anga, Kosala y Vaisali, mencionadas por el mismo Smith (2), prueban a la clara que estos reyes también son históricos. Al presente no hay razón alguna para dudar de la historicidad de las dinastías y aun de las listas de los diversos *Puranas*. Mr. F. A. Pargiter ha probado suficientemente su realidad histórica (3). Los símbolos hallados en estas monedas *puranas* vienen a confirmar la historicidad de las listas puránicas. Durga Prasad ha hallado más de 180 símbolos totalmente diversos en aquellas monedas, como expuso en su conferencia de Baroda.

Pero, ¿hasta qué período se remontan estas *lánchanas* acuñadas en estas monedas? Esta es una pregunta muy difícil de responder, pues carecemos de datos suficientes para atribuír tales y tales *lánchanas* a tales y tales reyes o dinastías. Sin embargo, el crecido número de símbolos descubiertos en estas monedas, número que indudablemente ha de verse acrecido, pues cada día se encuentran nuevos símbolos en monedas de esta clase, nos hace sospechar que pasando por encima de las dinastías de los Saisunagas, de Vaisali, de Kosala, de Panchala, de Anga, de Kasi y de los Pradyotas, inmediatamente anteriores a los Mauryas, debemos remontarnos al tiempo de Rama, rey de Ayodhya, el famoso héroe del *Ramayana*. Este raciocinio nos lleva a unos tres mil años antes de Jesucristo, pues probablemente en esta fecha tuvo lugar la guerra entre Rama y Ravana. Ahora bien, las ruinas de Mohenjo-Daro, recientemente descubiertas en el Sind Septentrional, pa-

(1) Smith, *op. cit.*, p. 32 (Oxford, 1924).
(2) *Ibid.*, p. 33.
(3) Pargiter, *Ancient Indian Historical Tradition*, pp. 1-32 (London, 1922).

recen ser de la misma época, como todos los arqueólogos admiten (1). Y es ciertamente curioso que durante las excavaciones hechas en Mohenjo-Daro se han hallado gran número de sellos que ostentan numerosos signos, no descifrados todavía, algunos de los cuales son totalmente semejantes a los símbolos de las monedas *puranas*, como ya han notado el doctor Pran Nath (2), y el ya citado Babu Durga Prasad en su conferencia de Baroda.

Si alguien nos preguntase quién fué el primer rey en la India que introdujo la usanza de un símbolo para representar la nobleza de su linaje, también nos veríamos en gran aprieto para dar una respuesta satisfactoria. Con todo parécenos muy probable que tal costumbre tuvo su origen en la citada ciudad de Ayodhya y que fué introducida por un rey de la misma dinastía de Rama, o anterior o posterior, si ya no fué el mismo Rama el que la difundió (3). La razón en que nuestra opinión se funda es la siguiente:

Entre las antiguas dinastías de reyes de la India pertenecientes a la casta de los Kshatriyas, hay dos grupos o familias, cuyas distintas genealogías están descritas en los *Puranas*: la *Surya-vamsa* y la *Soma-vamsa*, esto es, la *familia solar* y la *familia lunar*. Y aunque la familia solar está representada en varias dinastías y estados, con todo la familia real de Ayodhya siempre fué considerada como el prototipo de la *Surya-vamsa*. Es, pues, cosa natural que estos reyes de Ayodhya eligiesen el disco solar como símbolo de su familia.

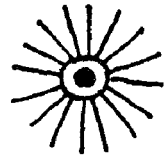
Ahora bien, aunque la luna está a veces representada en algunos de los símbolos de las monedas *puranas* for-

(1) Cfr. Marshal, *Mohenjo-Daro and the Indus Civilization*, I, p. 105.

(2) Nah, *The Scripts on the Indus Valley Seals*, p. 12-14.

(3) Nótese aquí que no discutimos la antigüedad de las rudimentarias monedas sobre las que están grabados estos símbolos, sino la de los símbolos mismos. Las monedas son, indudablemente, más antiguas.

mando parte de los mismos (como acaece en el caso de la *lánchana* de Chandragupta Maurya); con todo, el símbolo de la luna, el *soma,* o *chandra,* no se encuentra independientemente de otro símbolo entre los de las monedas *puranas.* Por el contrario, el símbolo del sol, *surya,* no sólo se encuentra en estas monedas, sino es



el más común de todos. De 91 ejemplares, procedentes de todo el Norte de la India, examinados por el Babu Durga Prasad en 1931, únicamente 16 monedas no tienen este símbolo (1). Esta circunstancia nos permite afirmar que las divisas dinásticas o heráldicas fueron probablemente introducidas en la India por alguno de los reyes de Ayodhya, próximos parientes de Rama, alrededor del tercer milenio antes de Jesucristo.

Un documento de venerable antigüedad confirma esta conclusión. El *Mahabharata,* al describir una de las batallas entre los hijos de Dhritarashtra y los Pandavas, dice que "el gran mono levantado sobre el carro de Arjuna (uno de los Pandavas) obscurecía los grandes estandartes de los carros" que luchaban junto a él (2). Ahora bien, el gran mono levantado sobre el carro de Arjuna no es otra cosa que la imagen de Hanumán levantada sobre una pica al modo de los relieves de Halebidu. Hanumán era, pues, la *lánchana* de Arjuna.

¿Cuándo acaeció esta guerra? Los críticos no están acordes en este punto, pero ciertamente no se puede suponer que es posterior al año 1000 antes de Jesucristo. La guerra acaeció durante el segundo milenio, e indudablemente más cerca del año 2000 que del 1000. El pa-

(1) Prasad, *op. cit.,* pls. I, II and III.
(2) *Mahabharata, Bhisma Parva,* XIX, v. 29.

saje citado arriba nos descubre, pues, que en fecha tan temprana, la costumbre de ostentar la divisa nobiliaria sobre los carros de guerra era ya cosa común, pues no sólo Arjuna se preciaba de su blasón, Hanumán, sino que todos los otros nobles tenían también su estandarte, como nos dice el poema épico. Ahora bien, todos estos nobles pertenecían a la familia lunar de la raza Kshtriya. Por tanto, alrededor del año 2000 antes de Jesucristo la costumbre de poseer la *lánchana* ya estaba propagada entre todas las familias de alta alcurnia en el Norte de la India, pertenecientes, ya al grupo solar, ya al lunar. Esto prueba que el origen de esta costumbre debe ser bastante anterior para que alrededor del año 2000 ya haya adquirido carta de ciudadanía, lo cual muy fácilmente nos llevará a la fecha que hemos indicado arriba (1).

H. HERAS.

---

(1) Ni se nos diga que esta circunstancia de la *lánchana* enarbolada sobre el carro de Arjuna fué introducida por el autor del poema. Pues el autor o compilador del poema no hizo más que reunir los cantos y tradiciones que desde el tiempo de la guerra corrían de boca en boca por entre las tribus aryas del norte de la India.